

¿Estamos en Comuni3n?

Por fin se acab3 todo en Beijing, olimpiadas y paraolimpiadas. La noche de la ceremonia de cierre de las paraolimpiadas el cielo era claro y limpio. Se veía claramente la luna casi llena ante la cual millones de Chinos celebraron dos d3as antes el festival de otoño. El d3a 18, sin embargo, amaneci3 gris y pesado, como si la madre naturaleza estuviera cansada de haber hecho un esfuerzo para dar a Beijing, graciosamente, un tiempo inmejorable durante las competiciones. Alg3n d3a que otro la lluvia hizo acto de presencia en las tardes de competici3n, pero claro, el mundo no s3lo son olimpiadas, tambi3n hay arboles, hierba y animales no humanos que necesitan de algo de agua para sobrevivir.



Pese a lo exitoso de los juegos paral3mpicos, Beijing (y toda China detr3s) necesita mejorar en la accesibilidad a los discapacitados. No es cuesti3n de aceras con caminos señalados para las personas ciegas, o de ascensores para los discapacitados f3sicos en las estaciones de metro... no es cuesti3n de "hardware", algo en lo que, de hecho, Beijing sobresale por encima de China, quiz3 incluso por encima de Shanghai.

Los juegos paral3mpicos han ayudado, creo, a aumentar la conciencia entre la poblaci3n China de la val3a de las personas discapacitadas en medio de la sociedad. **Para triunfar en la vida no se necesita un cuerpo 100, una mente 100, perfecci3n 100, m3s importante que todo eso es coraje 100.** Por supuesto que los atletas ol3mpicos tambi3n tienen sus historias de coraje y esfuerzo, privaciones y sacrificios... pero los atletas paral3mpicos añaden a eso, adem3s, el coraje de dar la vuelta a lo que el destino parec3a haberles mandado como un irreversible futuro de limitaci3n de sus sueños. No obstante aun hace falta mucho "software" por implementar en la sociedad China. Un paseo con ojos de ciudadano (no de turista) te hace ver como cruzar -sin ayuda- un sem3foro en China para una persona ciega o discapacitada es un acto de hero3smo puro; cuando la luz da prioridad a los peatones, los coches siguen pasando, te pitan, a derecha y a izquierda. Intentar entrar en muchas estaciones de metro es una verdadera aventura; hay que sobrepasar la fila triple de carros, coches y dem3s parafernalia que se encuentran entre la calle y la puerta de la estaci3n. Como extranjero, aunque mi dominio de la lengua China no es excelente, me puedo manejar bastante bien. Seguramente mi pronunciaci3n sea mejor que la de muchas persona con discapacidad auditiva y lingüística; sin embargo pocas veces encuentras a dependientes que intentan entenderte y hacerse entender cuando ven que no captas la idea o que no eres capaz de expresarte adecuadamente.

El problema, básicamente es uno sólo: aun no ha calado aquella máxima proclamada por Confucio y Jesucristo posteriormente: trata a los demás como quieras que te traten a ti, (o a la inversa, no trates a los demás como no quieras que te traten a ti). Hablando en plata: "trata de ponerte en la piel del otro, anda unos kilómetros con sus sandalias" etc. En la sociedad China aun no ha entrado la idea de que la mejor forma de ver el conjunto de la realidad es verla no sólo desde tu perspectiva, sino, también, desde la perspectiva del otro; algo que en la cultura Judeocristiana esta más presente desde aquel "sal de tu tierra" de Yahvéh a Abraham, o dicho con otras palabras abre tu vida a más perspectivas que la tuya.



Cuando tomo el autobús para ir a la Universidad, suelo sentarme en un asiento no prioritario, y suelo levantarme al poco al ver como los asientos prioritarios están ocupados pero nadie se levanta para cederlos... a no ser que la tiquetera le pegue un grito a alguno.

Ayer monté en la línea 456, en la cabecera de línea. Mi viaje es de al menos una hora. La segunda parada desde la cabecera es el Hospital Infantil de Beijing. Suben padres con sus niños de meses y no parece ser asunto de nadie. Sube una pareja joven, con un niño de un mes y poco más, quizás. Felices por su retoño -precioso por cierto- gente sencilla que tiene que tomar el autobús de vuelta a casa... un largo camino (ellos se bajaron después que yo) . Él lleva al niño en sus brazos, ella las bolsas con las radiografías (¿serán del riñón por eso del fraude de la leche materna con melanina?). Me levanto y les cedo el sitio, pese a no ser prioritario; ellos se sienten un poco confusos... ??? (bu hao yi si) que suelen decir en Chino (algo así como que vergüenza literalmente "mal significado") ... no, pienso yo, ??? (hen you yi si, tiene mucho significado). Yo en esa pareja con la criatura quise verme a mi, a mi madre, qepd, y a mi padre, jóvenes ellos, volviendo del médico conmigo; por eso mi acción no fue un simple acto de generosidad-delicadeza-deferencia (que ya es bastante) sino un momento de comunión. En la Eucaristía reconocemos la presencia de Cristo en medio de nosotros en el pan y el vino. En el autobús me reconocí y reconocí a mis padres; esa pareja anónima se hizo, en aquel momento, sacramento de vida, esperanza y comunión. **Para un cristiano solo hay una forma de ver la realidad, y es tridimensional: desde uno mismo, desde el Otro y desde Cristo Jesús.** Sólo entonces llegaremos a descubrir lo que significa Evangelio, que no es otra cosa que "buena noticia". Aquella

tarde, yo les lleve la buena noticia de un asiento y ellos me entregaron la buena noticia de un acto de comunión.

NB: "Están en Comunión" es la frase -inspirada- que la hija de una pareja de la [Asociación de Antiguos Alumnos del Claret de Madrid](#) respondió a un visitante que en llegando a la casa de Gil García no veía a nadie y preguntó ¿Dónde están los demás? -Están en comunión, respondió ella con inspirada inocencia. Esa frase se escribió después en la pared de la sala principal Estáis en comunión; Ojalá fuéramos capaces de vivir así el día a día.

Francisco Carín

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/estamos-en-comunion